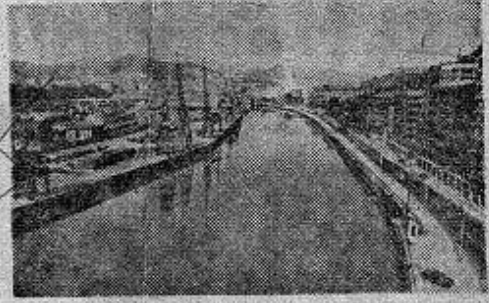


# Bilbao, una ciudad partida en dos por culpa de la gran burguesía



«Pero a la izquierda le falta imaginación para dar soluciones alternativas válidas y distintas»

Al hablar de Bilbao desde el punto de vista urbanístico, todos los términos definitorios son bastante catastrofistas: «Torre de Babel», «ciudad caótica», «comarca flagelada»... El eje de la urbanización bilbaína se centra en la organización denominada «Gran Bilbao», creada en 1946 y que agrupa a Bilbao y 18 municipios más, situados en ambos márgenes del Nervión, con una población de más de 800.000 habitantes castigados por la contaminación, el desorden y la falta de calidad de vida.

A la hora de buscar una crítica aguda hemos elegido la de Alberto López, responsable del taller de arquitectura que se creó hace cinco años para servir al movimiento ciudadano. La voz de un profesional, representante de ese movi-

miento, analiza así el problema...

## BILBAO: LA CIUDAD PEOR URBANIZADA

—Sin duda alguna, la comarca del Gran Bilbao es la zona peor urbanizada y más

conflictiva del país. Antes de hacer cualquier consideración sobre el tema, conviene señalar que ha sido la alta burguesía la única responsable de la creación de esta ciudad partida en dos, diferenciada y enfrentada entre sí. En principio, la burguesía huyó de la zona del Casco Viejo, en la época de finales de siglo, hacia Portugalete. Más tarde abandonó esta ubicación para trasladarse a Neguri, y ahora va dejando Neguri para instalarse en Madrid u otras zonas de España. En fin, la historia de una gran

huida, con el consiguiente abandono y deterioro de la ciudad. Pero esta segregación, a la larga, ha sido una zaga que se ha puesto al cuello los mismos que han protagonizado el abandono. Porque a esta ciudad, como una mina de capital invertido, se le saca menos rendimiento que a otras. Esto se explica porque, al tener que enfrentarse a problemas de congestión, de infraestructura, cuesta mucho dinero, por dar un ejemplo, sacar un producto del puerto de Bilbao y luego transportarlo a través de la ciudad; en suma, mover un kilo en Bilbao cuesta más que moverlo en Rotterdam. Por eso, la tasa de ganancias va descendiendo inevitablemente aquí.

—Pero ante estos hechos se ha pretendido dar una serie de alternativas urbanísticas, como las del superpuerto, la «Solución Sur», el «metro»... ¿Sirven estos proyectos para paliar el problema?

—Bueno, está claro que vivimos en una gran ciudad congestionada a la que hay que hacer andar y por eso ahora se han puesto en marcha estos proyectos fundamentados en una gran cantidad de inversiones. En resumen, se puede decir que «los abandonistas» adoptan dos posturas: por una parte, sacan el dinero fuera de aquí y por otra invierten importantes sumas en estas obras para recuperar la tasa de ganancia de un capital invertido en la ciudad. Pero hay que tener presente, sobre todo, que estos proyectos no van a salvar la bipolarización que se ha creado entre los «dos Bilbaos», el del centro y el de los barrios obreros, y el de la margen izquierda y derecha, que han ido surgiendo a lo largo de estos años, y que han nacido mal dotados, mal comunicados con el centro, sin escuelas, zonas verdes... De aquí han surgido poderosos movimientos ciudadanos. Los proyectos antes apuntados tienen en cuenta los modelos posi-

vos de salvar la economía, pero no los aspectos de tipo humanístico y social.

## COPIAR MODELOS EUROPEOS

—Entonces se está intentando racionalizar la ciudad desde una sola perspectiva...

—Efectivamente. Se está copiando el modelo de ciudad a la europea, adoptando una reconversión como la que se ha llevado a cabo en París, por ejemplo. Este modelo de ciudad sólo tiene en cuenta la producción y distribución, pero, sin embargo, no se han dado modelos alternativos por parte de los partidos políticos, que han hecho mucha demagogia sobre el tema y han dado pocas soluciones. Desde el PNV hasta la extrema izquierda, existe una falta absoluta de criterios serios, que suplen a base de una gran superficialidad en la elaboración de los temas. Existe un gran vacío a este nivel y aunque el urbanismo entra de lleno en la política, es triste y pobre la respuesta de los partidos de izquierda.

## FALTA IMAGINACION

Yo tengo que decir —continúa— que me sitúo y me defino como un arquitecto independiente de la izquierda. Pero no por eso voy a dejar de señalar que a

su lugar se tratan autopistas. También hay que hacer mención a la «segregación de la Residencia». Esto es, se pretende crear en el centro de Bilbao un núcleo de negocios, como son los Bancos, los grandes almacenes, los comercios, expulsando a la gente del centro a la periferia. Pienso que hay que romper con esa selectividad de crear «la gran city», como se le llama y en su lugar se tiene que homogeneizar la trama física. Es decir, se debe construir una «ciudad igualitaria», mediante la recuperación de solares que existen en el centro, para que sean repoblados por la gente que ha sido expulsada del mismo.

—Esto parece muy bonito, pero ¿cómo sería factible?

## URBANISMO DEMOCRATICO

—A través de un urbanismo democrático con objetivos y participación progresistas. Ese plan se tendría que dar a través de una política de economía. No se trata de reforzar el centro de Bilbao, como es el caso de la Alhóndiga, sino de reconstruir y recuperar el centro, integrando a la gente en él. Por otra parte,

su lugar se tratan autopistas. También hay que hacer mención a la «segregación de la Residencia». Esto es, se pretende crear en el centro de Bilbao un núcleo de negocios, como son los Bancos, los grandes almacenes, los comercios, expulsando a la gente del centro a la periferia. Pienso que hay que romper con esa selectividad de crear «la gran city», como se le llama y en su lugar se tiene que homogeneizar la trama física. Es decir, se debe construir una «ciudad igualitaria», mediante la recuperación de solares que existen en el centro, para que sean repoblados por la gente que ha sido expulsada del mismo.

—Entonces, según tú, las soluciones de Bilbao son lentas y costosas...

—Es más; yo diría que son, tal y como se plantean, pequeños retrocesos que no solucionan el problema de fondo. El modelo de «ciudad igualitaria» pasa por la desjerarquización que es lo que no se está llevando a cabo.

—Ove, Alberto, nos gustaría que analizases el emplazamiento del nuevo campo de fútbol del Athletic...

## EL NUEVO CAMPO DE FÚTBOL DEL ATHLETIC: UNA BESTIALIDAD

—Me parece una bestialidad ubicar el nuevo campo de fútbol en la Campa de los Ingleses. Suena a volver a reforzar el centro, congestionándolo y creando problemas de fluidez en el tráfico. El campo de fútbol tendría que instalarse fuera de la ciudad. Lo mismo pasa con los apartamientos subterráneos localizados en el centro de la ciudad. Es

## Hay que romper con la selectividad de la «Gran City» «Cuesta más mover un kilo en Bilbao que en el puerto de Rotterdam»

la izquierda le falta la imaginación suficiente para dar una alternativa válida y distinta. Si las cosas siguen así, es muy posible que el PNV y otros partidos tendrán problemas en el momento que ocupemos muchos de los Ayuntamientos, si no saben dar respuesta a las cuestiones urbanísticas. La bie la ciudad y los dirigentes va a querer que cambios van a tener que saberla cambiar.

Alberto López insiste en que cuestiones como la contaminación, la vivienda y el transporte de la ciudad, están por debajo de la producción y la distribución; éstos son aspectos principales de los actuales proyectos urbanísticos y aquéllos son aspectos secundarios. Para argumentar sobre estos hechos señala Alberto varios puntos...

## HOMOGENEIZAR LA TRAMA FISICA

—Por ejemplo, en las alternativas de descongestión se plantea para Bilbao una opción de autopistas, de transporte vario, que está en función del coche, de los que disponen de automóvil. Sin embargo, yo pienso que se debía de potenciar el transporte público, y sobre todo, el ferroviario, pero lo cierto es que en los últimos años están haciendo desaparecer los ferrocarriles, como es el caso del de Elorrio, Arda, Munguía... y en

me gustaría señalar que a nivel de ocio es importante potenciar una serie de equipamientos y transportes colectivos, para que los bilbaínos tengan un acceso rápido y eficaz a las zonas verdes y de expansión. En este sentido, es fundamental que la comunicación entre la margen izquierda y derecha sea rápida, barata y ágil.

—Una de tus tesis urbanísticas radica en la necesidad de descentralización del Gran Bilbao, ¿no es así?

## DESCENTRALIZACION VIZCAYA

La primera es partidaria de localizar todo en el Gran Bilbao, la segunda quiere que se descentralice Bilbao, con el objeto de que se pueblen zonas como el Duranguesado, donde tienen grandes intereses económicos. Pero, a pesar de todo, desde el punto de vista urbanístico, es más interesante la segunda postura. Ahora bien, habría que llevarla a cabo desde una política dirigida por la Diputación, con tintes progresistas y controlando a los «juntaxos» o señores de la tierra. Lo que sí está claro, por encima de todo, es que Bilbao no tendría que crecer más. Sería algo tremendamente suicida desde el punto de vista urbanístico. A mí me gustaría poner como modelo de descentralización y de urbanismo coherente a las

—Es absolutamente necesario despoblar Bilbao para poblar la provincia de Vizcaya. Es curioso cómo entre las dos burguesías vizcainas, la industrial y la de la tierra, aquí se dan posturas contrapuestas. Mientras una postura es activa, la otra es pasiva. Los apartamientos actúan como imanes de tráfico y dificultan la vida en la ciudad. En su lugar habría que «peatonalizar» el casco, pero como por otra parte son negocios importantes...

Alberto López finalizó su charla también de forma crítica. Se refirió a la política sanitaria («es mejor crear unidades pequeñas que grandes hospitales») a los grandes almacenes («tendrían que situarse fuera de la ciudad, con buenos accesos»), al aeropuerto de Bilbao («en el País Vasco lo que hace falta es un aeropuerto para todas las zonas y no uno en cada ciudad. El actual aeropuerto hipoteca el futuro de Asturias») y de algunas cosas más, que por limitaciones de espacio no podemos recoger, y que como las anteriores, son opiniones personales del arquitecto Alberto López, sin que el hecho de recogerlas en estas páginas signifique otra cosa que son interesantes y originales, dignas de ser publicadas, pero no necesariamente compartidas por este periódico.